

LA MÁS BREVE *VIDA DE SANTIAGO. LEYENDA DE LOS SANTOS*,  
JUAN DE BURGOS (1499)

ESTUDIO: FERNANDO BAÑOS VALLEJO

EDICIONES: VANESA HERNÁNDEZ AMEZ

UNIVERSIDAD DE OVIEDO

Tratándose de un coloquio sobre “formas narrativas breves”, celebrado en Santiago de Compostela, en año jacobeo, estaba cantado que quien se dedica a la hagiografía tenía que tratar la *Vida de Santiago el Mayor* en alguna de las compilaciones de vidas de santos abreviadas. Era tan esperable que, cuando acepté gustoso la amable invitación de Elvira Fidalgo y Mercedes Brea, contacté con José Aragüés, querido compañero de andanzas hagiográficas, para coordinarme con él en caso de que quisiera abordar la misma cuestión. Y así fue; nos distribuimos el campo, de modo que entre Marta Haro y él, en colaboración, y entre Vanesa Hernández Amez y yo, en trabajos complementarios, pudiéramos cubrir gran parte de los testimonios de la *Vida de Santiago el Mayor* en los santorales castellanos más primitivos.

Así pues, tras el panorama que han sabido trazar Haro y Aragüés, nosotros nos quedaremos en los testimonios propiamente medievales, asumiendo como fecha límite convencional la de 1500. Cumpliremos con el título al centrarnos en “la más breve *Vida de Santiago*”, la impresa por Juan de Burgos hacia 1499, pero además nos referiremos a los diversos textos de la familia a la que pertenece éste, la denominada “compilación B” por Billy B. Thompson y John K. Walsh (1986-1987), o “leyenda de los santos”, tal como la llamamos Aragüés, yo y otros. Podría justificar esta ampliación el hecho de que si nos limitásemos al texto del incunable de Juan de Burgos, no tendríamos para más de diez minutos. Bromas aparte, hemos querido aprovechar la ocasión de Santiago (que él nos ayude) para buscar alguna luz en la enmarañada relación entre los santorales castellanos.

Es un empeño que compartimos desde hace tiempo Aragüés y yo, más atento él a la tradición renacentista, y yo a la medieval. Esperamos que la tesis doctoral de Vanesa Hernández Amez establezca la filiación entre los *flores sanctorum* manuscritos medievales. Cotejar santorales no es un extraño capricho que nos haya entrado a Aragüés y a mí, en el que hayamos liado a otros, sino que conocer la filiación es requisito insalvable para poder abordar una edición crítica del *flos sanctorum* castellano, la cual nos permitirá, cuando la tengamos,

ver la verdadera cara de esta modalidad narrativa esencial en la literatura española de finales de la Edad Media y del Siglo de Oro. Vengo defendiendo hace años que los poemas hagiográficos, los de Gonzalo de Berceo entre ellos, están muy editados y estudiados, y que ahora le toca el turno a los santorales en prosa, inéditos salvo en vidas sueltas, con una única excepción que indicaré enseguida. Seguimos careciendo, en todo caso, de una edición crítica integral fijada a la vista de todos los testimonios, que sería un instrumento utilísimo para estudiar las peculiaridades de los relatos castellanos.

Es bien sabido que los *flores sanctorum* medievales castellanos (también muchos otros latinos y en otras lenguas románicas) derivan de la *Legenda aurea*. Quizá huelga recordar que ésta es la más celebre compilación medieval de “*abbreviations*” hagiográficas, compuesta en latín por Jacobo de Vorágine y sus colaboradores en la segunda mitad del siglo XIII. Los santorales medievales castellanos que recogen la *Vida de Santiago el Mayor* son los siguientes:

**Ms. 10252**

De la Biblioteca Nacional de Madrid. Es un *flos sanctorum* castellano datado en el siglo XIV. Fue propiedad del Marqués de Santillana. Sus vidas de santos proceden de la *Legenda aurea*, pero en el caso de los milagros de Santiago (ff. 13a-24a) coincide con el *Codex Calixtinus*, según ha advertido Jane Connolly. Fidalgo ha matizado, sin embargo, que este segmento del manuscrito castellano parece relacionado con un manuscrito portugués,<sup>1</sup> y que ambos se remontarían a la versión de Bernardo de Brihuega, hoy perdida.

Lo que creo que no se ha señalado hasta ahora es que la otra parte de este santoral castellano dedicada a Santiago el Mayor (ff.89c-92d), la que ofrece una vida incompleta, parece beber tanto de la *Legenda aurea* como del *Codex*, lo cual no resulta nada extraño si se considera que Vorágine utilizó el *Codex* como fuente para esta vida. A su vez el compilador del *Codex* se remonta a la llamada pasión mayor de Santiago, proveniente de unas pasiones de los apóstoles atribuidas a Abdías, obispo de Babilonia, que podrían ser del siglo VI. Pero el autor del *Codex* añade por su cuenta un sermón de Santiago que traduce de textos griegos (*Liber...*, p. 122, n. 3). Pues bien, esta predicación orientada a demostrar que Jesús es verdadero Hijo de Dios (puesto que en Él se cumplen todas las profecías del Antiguo Testamento relativas al Mesías) no está en la *Legenda aurea*, y en cambio sí es recogida en este manuscrito castellano. Estas peculiaridades hacen que se trate de un interesante santoral, pero precisamente porque es independiente y no pertenece a la compilación B, no nos interesa para la filiación. Por otro lado, ha sido suficientemente estudiado por Connolly, María Jesús

---

<sup>1</sup> El códice proviene del monasterio de Alcobaça y se conserva en la Biblioteca Nacional de Lisboa: cód. alc. 280: *O segundo livro que fala de todo o feito e de todas as vidas e das paixões dos apóstolos*.

Lacarra y Brea. Sí que al final nos interesará volver sobre este sermón y otras conexiones con el *Codex*, a propósito de otro manuscrito también peculiar, el h-I-14.

Entran en el cotejo los siguientes:

**Ms. 8**

Data de finales del siglo XIV o comienzos del XV. Junto con otro *flos sanctorum* castellano (ms. 9), constituye el código facticio M-169 (*olim* R-I-5-9) de la Biblioteca de Menéndez Pelayo (Santander). Este ms. 8 es el único que ha sido editado íntegramente (Baños y Uría, 2000). Su texto correspondiente a la “Vida de Santiago el Mayor” puede consultarse en esta edición o en nuestra página web: [www.uniovi.es/CEHC](http://www.uniovi.es/CEHC).

**Ms. 15001**

(*olim* 419) de la Biblioteca Lázaro Galdiano (Madrid). Está datado en el siglo XV. Es una copia muy cercana a la del ms. 8, según hicieron notar ya Thompson y Walsh (1977) y Connie L. Scarborough.

**Ms. k-II-12**

De la Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial. Siglo XV. Fue propiedad del Conde-Duque de Olivares.

**Ms. h-I-14**

De la Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial. Siglo XV. Quizá proceda de la Capilla Real de Granada.

**Impresor desconocido**

Este primer santoral castellano impreso se conserva en un único ejemplar, incunable custodiado en la Biblioteca del Congreso, en Washington D.C.: Incun. X/F.59. Sobre la fecha de impresión se ha considerado entre 1472 y 1475, pero también hasta 1480. Según Francisco Vindel, es más probable que fuera impreso en Castilla, que no en Santiago de Compostela (Juan de Bobadilla), como había propuesto Konrad Haebler y repetido Antonio Palau y Dulcet; o en cualquier otra ciudad, como Sevilla (Carlos Vega, 1991).

**Juan de Burgos**

Burgos, hacia 1499. Otro incunable que conocemos por el ejemplar único de la Biblioteca Británica: IB.53312.

Lo que me propongo en este estudio, que luego complementarán las ediciones de Hernández Amez, es plantear primero la posibilidad de filiar los testimonios de la compilación B, e insistir, en segundo lugar, en las peculiaridades de los dos textos más raros, cuales son el manuscrito h-I-14 y el incunable de Juan de Burgos.

## FILIACIÓN

El cotejo entre las copias castellanas y con la *Legenda aurea* latina nos irá mostrando que los compiladores castellanos no traducen del latín, sino que están siguiendo como fuente una versión castellana; puede que no exclusivamente una, puede que consultaran varias copias y que las corrigieran o complementaran a la vista de fuentes latinas. Debemos plantearnos, en todo caso, si alguno de los testimonios conservados pudiera ser, casualmente, modelo de los otros, o de algún otro. La fecha de las copias no está nada clara, pero ni siquiera el ms. 8, que parece el más antiguo, es modelo de ninguno, porque presenta un claro error separativo, que no reproduce ningún otro testimonio:

<b>Tabla I</b>	<b><i>Legenda aurea</i></b>	Teutonicus quidam, ut Calixtus papa ait, cum filio suo circa annum domini MXC ad sanctum Iacobum pergens
	<b>Ms. 8</b>	Un alemán con su fijo, en el año de la incarnación de mill, yendo a Santiago
	<b>Ms. 15001</b>	E un alimán yendo a Santiago con su fijo en el año de la incarnación de mill e noventa
	<b>Ms. k-II-12</b>	Un alemán e un su fijo en el año de la encarnación de mill e noventa años, yendo a Santiago
	<b>Ms. h-I-14</b>	una conpañia de alimanes, e un omne bueno que traía y un su fijo, en el año de la encarnación de mill e noventa años, yendo a Santiago
	<b>Impresor desconocido</b>	Un alemán con su fijo viniendo en romería en el año de la encarnación de mill e XC años yendo a Santiago
	<b>Juan de Burgos</b>	un alemán con su fijo venía en romería a Santiago en el año de mill e noventa años.

Pese a ello, la afinidad ya apuntada entre el ms. 8 y el 15001 es bien evidente, y a esto puede añadirse que parecen los más fieles a la *Legenda aurea*. Más curiosa y llamativa resulta, sin embargo, la coincidencia entre el 8 y el incunable de Washington, de impresor desconocido:

<b>Tabla 2</b>	<b><i>Legenda aurea</i></b>	et statim capitis obruncatione uterque martyrium consummavit
	<b>Ms. 8</b>	e man a mano fueron ý amos descabeçados e mártires
	<b>Ms. 15001</b>	E luego fueron amos descabeçados e mártires
	<b>Ms. k-II-12</b>	E luego fueron ý amos a dos degollados e mártires
	<b>Ms. h-I-14</b>	E luego fueron amos a dos degollados e mártires
	<b>Impresor desconocido</b>	e mano a mano fueron amos ý dos descabeçados e mártires
	<b>Juan de Burgos</b>	-

Esto que sigue puede considerarse incluso un error conjuntivo:

<b>Tabla 3</b>	<b><i>Legenda aurea</i></b>	Cum autem ille discumberet, angelus domini carcerem aperuit
	<b>Ms. 8</b>	E ellos yaziendo en la cárcel, el ángel de Dios abrió la cárcel
	<b>Ms. 15001</b>	e yaziendo él e estando en su capítulo, el ángel de Dios abrió la cárcel
	<b>Ms. k-II-12</b>	e estando en su combite, el ángel de Dios abrió la cárcel
	<b>Ms. h-I-14</b>	E estando el rey comediendo, vino el ángel de Dios e abrió las cárceles
	<b>Impresor desconocido</b>	e yaziendo ellos, estando en su oración, ahevos el ángel de Dios do abrió la cárcel
	<b>Juan de Burgos</b>	-

Veamos ahora dos ejemplos, entre muchos posibles, de la proximidad que existe entre la mayoría de las copias, con la excepción del h-I-14 y el incunable de Juan de Burgos, que se muestran muy peculiares:

<b>Tabla 4</b>	<b>Legenda aurea</b>	“In nomine Ihesu Christi, pro cuius fide ducor ad decollandum, exurge sanus et benedic creatorem tuum”
	<b>Ms. 8</b>	“Ombre, levántate sano, en el nonbre de Jhesu Christo, por quien a mí llievan a degollar, e da bendiciones al Criador”
	<b>Ms. 15001</b>	“Omne, levántate sano, en el nombre de Jhesu Christo, por quien a mí llevan a degollar, e da bendiciones al Criador”
	<b>Ms. k-II-12</b>	“Levántate sano, en el nombre de Jhesu Christo, por quien me lievan a degollar, e bendiz al tu Criador”
	<b>Ms. h-I-14</b>	“Levántate, en el nonbre de Jhesu Christo, por cuyo nonbre me llievan a degollar”
	<b>Impresor desconocido</b>	“Levántate sano, en el nombre de Dios e de Jhesu Christo por quien me lievan a degollar, e vendize al Criador”
	<b>Juan de Burgos</b>	-

<b>Tabla 5</b>	<b>Legenda aurea</b>	et palatium in ecclesiam sancto dedicans magnifice ipsam dotavit e in bonis operibus vitam finivit
	<b>Ms. 8</b>	e el su palacio ofreciólo, e fizo dél eglesia a sant Yago, e enriquecióla mucha de sus heredamientos e de su aver, e así acabó su vida en buenas obras
	<b>Ms. 15001</b>	e el su palacio ofresciólo e fizo dél eglesia a Santiago, e enriquecióla mucho de su heredamiento e de su aver, e así acabó su vida en buenas obras
	<b>Ms. k-II-12</b>	E del su palacio fizo eglesia a Santiago, e enriquecióla mucho, e acabó su vida en buenas obras
	<b>Ms. h-I-14</b>	E el palacio fízolo eglesia a honor de Santiago, e enriquecióla de muchas joyas. E después acabó bien la reina Loba su vida e fuese a paraíso.
	<b>Impresor desconocido</b>	e su palacio fincó eglesia a Santiago, e enriquecióla mucho, e acabó su vida en buenas obras
	<b>Juan de Burgos</b>	E dexóle los palacios en que morava, e fizieron aí una muy noble eglesia a honor de señor Santiago, e fizo aí mucho bien. E ella fue sierva de Dios e acabó en buena vida

Cabe plantearse si entre los afines hay alguno que pudiera considerarse el modelo de los otros. Queda descartado el 15001, que presenta un error separativo:

<b>Tabla 6</b>	<b>Legenda aurea</b>	Non est enim discipline nostre ut invitus aliquis convertatur
	<b>Ms. 8</b>	non es de la nuestra ley que ninguno crea por fuerça
	<b>Ms. 15001</b>	non eres de la nuestra ley e non queremos que ninguno crea por fuerça
	<b>Ms. k-II-12</b>	non es de nuestra ley que ninguno crea por fuerça
	<b>Ms. h-I-14</b>	non manda la nuestra ley que ninguno crea a mi Dios
	<b>Impresor desconocido</b>	non es de nuestra ley que ninguno crea por fuerça en Dios
	<b>Juan de Burgos</b>	-

Tampoco el k-II-12 puede ser fuente de los otros, puesto que falta en él un segmento de la *Legenda aurea* que sí recogen los otros. Metidos en divergencias, cabe señalar que el testimonio de Washington muestra una clara reducción. La fecha de los impresos, en todo caso, impide considerarlos modelos de los manuscritos.

<b>Tabla 7</b>	<b>Legenda aurea</b>	Deinde quendam infirmum in via deficientem inveniens ipsum super equum posuit et infirmi burdonem cum sacco mulieris accipiens equum pariter sequebatur
	<b>Ms. 8</b>	e desende fallando un enfermo en la carrera, tomól e púsol sobre aquel rocín, e tomándole el bordón del enfermo con el saco de la muger, iva en pos su rocín
	<b>Ms. 15001</b>	E desende fallando un enfermo en la carrera, tomólo e púsolo sobre su rocín, e tomando él el bordón del enfermo con el saquillo de la muger en el ombro, iva en pos de su rocín
	<b>Ms. k-II-12</b>	<i>Se salta este segmento</i>
	<b>Ms. h-I-14</b>	Después fallando un enfermo en la carrera, púsole sobre su rocín, e levava el su bordón
	<b>Impresor desconocido</b>	dende fallan un enfermo en la carrera, púsole sobre su rocín
	<b>Juan de Burgos</b>	-

Si ninguna de las copias conservadas es la fuente, surge la duda de si el modelo que siguen es una traducción castellana o no. Hay varios factores que nos llevan a la conclusión de que sí:

- a) La constante coincidencia literal en la traducción.

b) La fórmula de cierre, muy similar en todos los testimonios, que no procede de la *Legenda*, y que en todos sustituye al último milagro de ésta, el duodécimo: “E estos e otros muchos miraglos, que serían luengos de contar, fallamos que fizo sant Yago, e faze cada día” (ms. 8).

c) Son muy significativos algunos errores que sólo pueden proceder de una mala lectura de un original castellano, como el del h-I-14, aquí, *dexólos* > *díxoles*:

<b>Tabla 8</b>	<b>Legenda aurea</b>	et eos libere abire permisit
	<b>Ms. 8</b>	e sacó los presos sin embargo alguno, que se fuesen salvos
	<b>Ms. 15001</b>	e sacó los presos sin embargo ninguno, que se fuessen salvos
	<b>Ms. k-II-12</b>	e dexólos ir sin embargo ninguno
	<b>Ms. h-I-14</b>	e díxoles: “Id sin embargo ninguno”
	<b>Impresor desconocido</b>	e dexólos ir sin embargo ninguno
	<b>Juan de Burgos</b>	-

En el pasaje que sigue, la mejor traducción parece la del ms. 8 (aunque falte la referencia a *ignem*), pues la expresión “vino a acometerlos” se corresponde con el texto latino. En cambio los otros testimonios muestran corrupciones de esas mismas palabras castellanas: *vino* > *venino*, o de *acometerlos* > *acomerles*, *comerlos*.

<b>Tabla 9</b>	<b>Legenda aurea</b>	et draconem quendam ignem spirantem et in eos irruentem
	<b>Ms. 8</b>	E un dragón aspirado vino a acometerlos fuertemente
	<b>Ms. 15001</b>	e un dragón vino a acomerles fuertemente
	<b>Ms. k-II-12</b>	E un dragón espirando venino e acometiéndolos fuertemente
	<b>Ms. h-I-14</b>	un dragón muy fuerte resollando, e queriéllos matar con ponçoña de venino que de sí echava
	<b>Impresor desconocido</b>	E un dragón esperándolos para comerlos e cometiéndolos fuertemente
	<b>Juan de Burgos</b>	-

Y en esta frase está claro que el error de los mss. 15001 y k-II-12 proviene de una lectura errónea de la palabra castellana: *bevir* > *venir*.

<b>Tabla 10</b>	<b>Legenda aurea</b>	Beatus igitur Iacobus me suscipiens vite me reddidit ut videtis
	<b>Ms. 8</b>	E tomándome sant Yago, fízome bevir así como vedes
	<b>Ms. 15001</b>	E tomándome Santiago, fízome venir así como vedes
	<b>Ms. k-II-12</b>	E tomándome Santiago, fízome venir así como vedes
	<b>Ms. h-I-14</b>	E tomándome Santiago, fízome bevir así como vós vedes
	<b>Impresor desconocido</b>	E tomóme Santiago, e fízome bevir así como vedes
	<b>Juan de Burgos</b>	<i>Omite esta frase</i>

En suma, al confrontar los testimonios en búsqueda de una filiación, tras un cotejo sistemático de las variantes, de las que hemos expuesto aquí tan sólo algunos ejemplos, llegamos a las siguientes conclusiones:<sup>2</sup>

a) Ninguno de los textos es modelo de los demás.

b) Ni siquiera puede afirmarse con certeza que existan dos copias hermanas. Para establecer esto la ecdótica exige, más allá de que muestren una estrecha similitud, la identificación de errores separativos respecto a otras ramas y conjuntivos entre sí. Y esto no se da ni en el caso de los manuscritos 8 y 15001, por muy afines que sean.

c) No obstante, la propincuidad de estos seis testimonios (en cuanto a su coincidencia literal y a la común fórmula de cierre antes citada) y los errores de lectura de un modelo ya castellano indican que todos se remontan a una misma traducción y que pertenecen a la llamada compilación B o *Leyenda de los santos*.

<sup>2</sup> Véase al final el apéndice de las variantes significativas.

## PECULIARIDADES

En segundo lugar, veamos algunos ejemplos de las peculiaridades de las dos colecciones más raras: el manuscrito h-I-14 y el incunable de Juan de Burgos. Sus compiladores se distancian deliberadamente de la traducción de la *Legenda aurea* que tenían como modelo, y, aparte de los consabidos errores involuntarios, llegan a realizar adiciones, amplificaciones y omisiones. En letra cursiva marcamos los segmentos divergentes:

**Ms. h-I-14**

1. El autor de este santoral incluye un fragmento inicial del mismo sermón proveniente del *Codex* que recoge el ms. 10252, según vimos más arriba:

E fueron a Santiago e maltraxiéronle porque predicava a Jhesu Christo crucificado, e dezían que non era verdadero fijo de Dios, Jhesu Christo. E él començólos a provar por las escripturas *que el Señor del mundo...* [añade toda una columna siguiendo el texto del *Codex Calixtinus*]... *E el que non cree a Moisés, que dize: “Levantará Dios entre vós un profeta muy grande, e a Él oiredes así como a mí en cuantas cosas vos mandare”.* *E por estas cosas que predicava Santiago, Abiatar, que era obispo del templo de Jesuralem,<sup>sic</sup> con grant envidia metió muy grant discordia...*

2. Es divertida, y muy lógica, la modificación que atribuye a un superviviente el relato de lo ocurrido:

E estos cavalleros pasando una puente, quebró la puente con ellos e murieron todos en el agua, *salvo uno que traxo las nuevas.*

3. En lugar de “Módena” dice “Mondoñedo”, y en esto coincide con el incunable de impresor desconocido:

E un omne bueno que dezían Bernaldo, del obispo de *Mondoñedo*...

4. Estas adiciones proceden del *Codex*:

E díxole que dixiese a sus compañeros que porque quebrantaran la fe, que les valía poco la romería. E él fizolo así como les mandó Santiago. *E quando se tornó, falló los compañeros en León, e contóles todo lo que le mandara Santiago. E maravillándose mucho, los compañeros fueron luego al obispo e confesáronse, e cunplieron su romería e fueron perdonados.*

5. Esta amplificación sirve para hacer más patentes e intensas la admiración y veneración que causa un prodigio, no sólo entre los personajes, sino también, desde el punto de vista pragmático, entre los lectores y oyentes del relato:

E fallando a sus compañeros, contógelo todo por orden, *e ellos maravilláronse mucho, e gradesciéronlo muy mucho a Santiago porque Nuestro Señor Dios fiziera este miraglo por él.*

6. Este detalle llamativo, que podría parecer un tanto irreverente, también procede del *Codex*:

E descavalgando los niños del asno, desaparescióle luego el asno, *que era ángel de Dios.*

De este modo vemos que el compilador del ms. 10252 no fue el único en utilizar el *Codex*, además de alguna versión castellana y quizá también latina de la *Legenda aurea*, o varias de ellas. Estos dos manuscritos, el 10252 y el h-I-14, nos están mostrando de forma evidente lo que puede que fuera el proceder habitual de los compiladores de los santorales medievales: parece que no se limitaban, o no todos se limitaban, a copiar sin más un texto previo, sino que reelaboraban, incluso refundían.

Pero para “refundidor” de verdad, está el caso del curioso impresor **Juan de Burgos** (curioso porque no se limitaba a imprimir). Harvey L. Sharrer (1988) escribió un artículo muy conocido: «Juan de Burgos: impresor y refundidor de libros caballerescos». Fue, junto con Fadrique de Basilea (con quien se relacionó y cuyo trabajo imitó), uno de los pioneros de la imprenta en Burgos. Sharrer llega a acusarlo de plagiarlo y de autoplagio, lo que viene a ser un planteamiento anacrónico. Viéndolo por el lado bueno, Sharrer observa que Juan de Burgos refundió textos con el fin de actualizarlos y hacerlos así más interesantes para su público. Aparte de la refundición de textos caballerescos, también recurrió a este procedimiento en este *flos sanctorum*, pues añade dos vidas de santos venerados en la zona de Burgos, que no estaban en la *Legenda aurea*: Amaro y Vitores.<sup>3</sup> Pero ocurre que con Santiago hace todo lo contrario; reduce muchísimo su relato, de modo que resulta ser, como indico en el título, “la más breve *Vida* de Santiago”. También ha quedado más menguada porque accidentalmente se perdió una hoja, entre algunas que le faltan al incunable. Pero centrándonos en la reducción más llamativa, que es la supresión de siete de los once milagros, debemos apuntar que quizá esta eliminación ya se había producido en un posible modelo, el hipotético *flos sanctorum* castellano que pudo imprimir Fadrique de Basilea en 1493, del que no se han conservado más que algunos vestigios. Que la impresión de la *Leyenda de los*

---

<sup>3</sup> El caso de Amaro ya lo señaló Sharrer, y el de Vitores lo he tratado yo en otros trabajos, en prensa.

*santos* de Juan Varela de Salamanca (Sevilla, 1520-1521) contenga sólo los mismos cuatro milagros que la de Juan de Burgos, parece confirmar la dependencia de ambas ediciones de ese supuesto santoral perdido de 1493 (veáanse Sharrer, 1990; Emília Colomer Amat; Marco A. Gutiérrez; Víctor Infantes; Baños, dos en prensa). En todo caso, mientras no aparezca algún testimonio de esa supuesta edición, en lo que concierne al santoral propiamente dicho, debemos atenernos a los hechos ciertos y considerar esta versión como propia de Juan de Burgos.

Atendiendo, pues, al hecho de que Juan de Burgos adopta una redacción más resumida, en la que se suprimen siete de once milagros, cabe preguntarse por qué. Debíamos empezar por considerar que Santiago no era un santo local (como los que especialmente interesaron al impresor), por mucho que la ruta jacobea pase por Burgos. Quizá precisamente por ello Juan de Burgos, o el compilador responsable, optó por reducir la atención al omnipresente Santiago. Por otro lado, Juan Manuel Cacho Blecua sugiere la posibilidad de que influyeran necesidades materiales de suprimir texto para encajarlo en la impresión. Si nos fijamos en la eliminación de milagros, nos preguntamos cuáles fueron los criterios que siguió, porque no parece que fuera un único criterio. Dejando a un lado lo reiterativo de algunos,<sup>4</sup> emerge la evidencia de que el impresor se hizo eco de los más célebres. El primero de ellos, el de los treinta peregrinos que se prometen ayuda mutua, quizá estuviera menos difundido que el del ahorcado salvado o el del romero engañado por el diablo (los dos siguientes), pero sus valores narrativos lo hacen merecedor del sitio: una extensión no despreciable, dentro de la brevedad, claro; personajes con caracteres contrarios, una situación de miedo, luego la aparición de Santiago, que interviene en estilo directo... En todo caso, apunta Lacarra que este milagro ocupaba el tercer puesto en la fama, tras los otros dos mencionados. En cuanto al cuarto y último, el del barcelonés, la razón de su presencia puede que sea la referencia a una ciudad española, y también el hecho de que contiene la fórmula de cierre.

Si nos ocupamos de su tendencia a sintetizar, nos sorprende que suprima elementos llamativos del relato: no menciona en el primer caso (aunque sí en el segundo) que el peregrino engañado por el demonio pecó con una mujer antes de ponerse en camino; o que los leones y otras fieras huían al ver la cadena del barcelonés liberado de cautivo. Supresiones como estas son tanto más sorprendentes cuando vemos, por otro lado, que las modificaciones y añadidos suelen buscar el énfasis. En el milagro del ahorcado, por ejemplo, el texto de Juan

---

<sup>4</sup> El quinto, que suprime, es una versión breve del sexto, que recoge, el del peregrino que se castra y suicida. También el primero, sobre un cautivo liberado, parece repetirse en el octavo, y en este caso ambos faltan en el libro de Juan de Burgos.

de Burgos indica que el vaso es de oro, y no de plata. Y fijémonos en los añadidos que están marcados en cursiva. Aquí logra un mayor patetismo en la pena del padre:

... tornóse por aquel lugar do avían enforcado su fijo. E fuese para él, e començó de llorar e dar bozes, e dezía: “¡Ay, mi fijo, que más valiera que no vinieras en esta romería conmigo, e no sé qué diga a tu madre!”. E él fablando esto dixo el fijo: “Padre, señor, no os cuités...”.

En este otro caso, exalta lo prodigioso, la emoción de la gente. La alusión a los jueces podría ser contaminación de la leyenda de Sto. Domingo de la Calzada o de otros milagros con jueces:

E el padre oyendo esto, corría para la cibdad de Tolosa, e díxolo a los juezes. E ellos desque lo oyeron fueron maravillados, e venieron muy apriesa a ver aquella maravilla, e fallaron que era así. E vino todo el pueblo...

Se comprueba así una vez más la creatividad de Juan de Burgos o del especialista responsable de la compilación. En este caso, quizá por los motivos apuntados arriba, no refunde, sino que extracta lo más llamativo, y lo potencia, hasta quedarse con la quintaesencia literaria de la *Vida* de Santiago.

## EDICIONES

Entre los diversos testimonios de la *Leyenda de los santos*, hemos elegido los textos pertenecientes al manuscrito h-I-14 y al incunable de Juan de Burgos para la edición de la *Vida de Santiago el Mayor*, por tratarse de las versiones más peculiares. La de Burgos es, además, el último testimonio medieval que se conserva y la versión más breve, de modo que es la que mejor encaja en el planteamiento de este coloquio. Con una única excepción, los demás textos medievales que se conservan de esta leyenda permanecen inéditos: ms. 15001, ms. k-II-12 y el incunable de Washington. El santoral del ms. 8, que es tal vez el más antiguo, está editado íntegramente (Baños y Uría). Aunque aquí no señalamos la resolución de abreviaturas, adoptamos los mismos criterios de esa edición, que reproducimos en extracto (p. 67):

Viene siendo habitual en las ediciones que no son estrictamente paleográficas regularizar la ortografía del manuscrito para aproximarla a la actual y facilitar así la lectura. Ello implica normalizar las grafías que carezcan de valor fonológico y conservar, claro está, las que sí pudieran tenerlo en el castellano medieval. No obstante, como excepciones a este criterio general, hemos optado por conservar, aunque sean irrelevantes, cuatro rasgos que no causan confusión y en cambio muestran algunos arcaísmos ortográficos del códice: mantenemos *qua-*: *qual*, *quando*; la *h* en casos como *Jhesu Christo*; la *ph* en voces como *Josepho*; y también la *n* ante *b* o *p* cuando así aparezca en el manuscrito.

Por lo demás, simplificamos las consonantes dobles que carecen de valor fonológico, tales como *bb*, *cc*, *ff*, *pp*, y también *rr* en posición inicial, así como *brr*, *crr*, *drr*, *frr*, *grr*, *lrr*, *nrr*, *srr* y *trr*. En posición intervocálica transcribimos *rr* o *r* según corresponda a cada uno de los fonemas (...). Mantenemos, por su pertinencia, *ss* en posición intervocálica. Conservamos *ll* incluso en los casos en que es dudosa la palatalidad. Transcribimos la *ç* como *c* cuando precede a *e*, *i*. Y normalizamos el uso de *i*, *u* para los valores vocálicos, frente a *j*, *v* para los consonánticos.

Acentuamos, puntuamos y separamos las palabras con arreglo a las normas actuales, si bien hay algunas peculiaridades del castellano medieval que implican ciertas diferencias. Así, en lo concerniente a la acentuación, distinguimos con acento diacrítico algunos monosílabos propios de aquella época: *á*, *é*, (del verbo *haber*), *só* (*ser*), *dó* (*dar*), *y* adverbio, *ál* pronombre, las formas tónicas *nós*, *vós*. Por lo que se refiere a las contracciones de palabras, al considerar que los lectores de este texto

serán, mayoritariamente, iniciados en la literatura medieval, hemos optado por reproducirlas tal cual, sin marcas ajenas a nuestra escritura (medieval y contemporánea), como el punto volado (...), apóstrofo (...).

En el apéndice final se recogen las variantes significativas de todos los testimonios.

## MANUSCRITO H-I-14 DE LA BIBLIOTECA DE EL ESCORIAL

[CLXXXIIIc] Capítulo LXXVII de la vida de Santiago, el hijo del Zebedeo.

Sant Yago, fijo del Zebedeo, después que Jhesu Christo subió a los cielos, predicando en Judea e en Samaria, e después vino a España por que senbrase y la palabra de Dios, mas viendo que non podié y aprovechar e non ganara y solamente más de nueve discípulos, dexó y dos dellos por que predicasen y e tomó los otros siete consigo e tornóse otra vegada a Judea.

E él, predicando y la palabra de Dios, un mago que le dizién Hermógenes enbió a Santiago con los [CLXXXIIIId] fariseos un discípulo que dizían Fileto por que le venciase ante todos los judíos, e que mostrase que la predicación de Santiago era falsa. Mas el apóstol vencióle ante todos e fizo y muchos miraglos. E Fileto tornóse a su hermano Hermógenes alabando mucho la doctrina e sabiduría de Santiago, diciendo los sus miraglos e testiguando que quería ser christiano e su discípulo. E Hermógenes fue por ende muy sañudo e encantóle en tal manera que non se podía mover. E dezía: «Agora veré si verná Santiago e te soltará». E Fileto enbió a dezir a Santiago por un moço en la manera en que estava. E enbióle Santiago el su sudario e dixo al moço: «Dile que diga este verso: “Dios alça los quebrantados e suelta los presos”». [CLXXXIIIa] E luego que tomó el sudario e dixo estas palabras, luego fue suelto e fazía escarnio de los encantamientos de Hermógenes. E fuese apriesa para Santiago.

E Hermógenes fue muy sañudo por ello, e conjuró los diablos, e mandóles que troxiesen a Santiago preso con Fileto por que se vengase de ellos e por que los sus discípulos non fuesen osados a fazer escarnio dél. E viendo los diablos a Santiago del aire, començaron de aullar e dezían:

— ¡Oh, Santiago, apóstol de Dios! Ave merced de nós, ca ante ardemos que venga el nuestro tiempo.

E díxoles Santiago:

— ¿Por qué venistes acá a mí?

E dixieron los diablos:

— Hermógenes nos enbió acá para que levásemos presos a ti e a Fileto, mas luego que venimos aquí a ti, el ángel de [CLXXXIIIb] Dios nos ató en cadenas de fuego e nos atormenta mucho.

E dixo Santiago:

— Suéltevos el ángel de Dios, e tornat e atat a Hermógenes e traetlo acá, mas non le fagades enojo.

E ellos fuéronse e tomáronle e atáronle las manos atrás, e así atado traxiéronle a Santiago diziendo: «Enbiástenos donde fuésemos encendidos e gravemente atormentados ante de nuestro tienpo». E los diablos, trayéndole, dixieron a Santiago:

— Danos poderío por que podamos vengar los tus tuertos e las tus injurias e los nuestros encendimientos que nos fizo aver.

E díxoles Santiago:

— Evat ý a Fileto do tenedes ante vos. ¿Por qué le non prendedes?

E dixieron ellos:

— Nós non podemos tañer con nuestra mano ninguna cosa, nin aun a una formiga que esté en tu encomienda.<sup>1</sup>

[CLXXXIIIc] E estonce dixo Santiago a Fileto: «Porque el nuestro Señor manda fazer bien por mal, por ende mándote que sueltes a Hermógenes, maguer que él ató a ti». E suelto Hermógenes estudo confundido. E díxole Santiago:

— Agora vete do quesieres suelto, ca non manda la nuestra ley que ninguno crea a mi Dios.

E dixo Hermógenes:

— Yo coñosco las señas<sup>2</sup> de los diablos e sé por cierto que si non me dieres alguna cosa de lo tuyo que lieve comigo tornarme han e matarme han.

E diole Santiago el su blago e fuese a su casa. E truxo a Santiago todos los libros que tenía de nigromancia que los quemase. E Santiago mandólos echar en el mar por que el fumo dellos non enpesciese a ninguno. E después que Hermógenes echó los libros en el mar, [CLXXXIIIId] luego se tornó al apóstol e echóse a sus pies, e díxole: «Tú, que libras las almas de los otros, rescibe a mí a penitencia, ca te digo que fui mucho envidioso contra los tus fechos». E de allí adelante fue mucho acabado en servicio de Dios, en manera que fazía Dios por él muchos miraglos. E los judíos viendo que Hermógenes era convertido, ovieron por ende grant pesar e grant envidia. E fueron a Santiago e maltraxiéronle porque predicava a Jhesu Christo crucificado, e dezían que non era verdadero Fijo de Dios, Jhesu Christo. E él començólos a provar por las escripturas que el Señor del mundo. E dixo:<sup>3</sup>

— Oít, hermanos, todos los que sodes de simiente de Abraham prometió Dios a nuestro padre Abrahán que en la su simiente sería heredada toda la tierra e toda la gente. E non es la su [CLXXXVa] simiente sobre el pueblo de Ismael, con su padre Agar fue derribado e fue fuera echado de la simiente de Abrahán. E dixo Dios a Abrahán que Isac sería el su nonbre, e llamado fue Abrahán amigo de Dios ante que fuese circuncidado, e ante que honrase el sábado, e ante que fuese sabidor de alguna sciencia divinal . E fecho fue amigo de Dios,

non por la circuncisión, mas porque creyó en Dios. E aquesto es que en la su simiente serién heredadas todas las gentes, pues si Abraham fecho es amigo de Dios creyendo, pues el que non cree conviene que sea su enemigo de Dios.

E dixieron los judíos:

— ¿Qué es el que non cree en Dios?

E respondió Santiago:

— El que non cree en Dios en la su simiente serán heredadas las gentes e el que non cree a Moisés, que dize: “Levantará Dios entre [CLXXXVb] vós un profeta muy grande, e a Él oiredes así como a mí en quantas cosas vos mandare”.

E por estas cosas que predicava Santiago, Abiatar, que era obispo del templo de Jesuralem<sup>sic</sup>, con grant envidia metió muy grant discordia en el pueblo. Así que prendieron al apóstol e atáronle una cuerda al cuello e fízole enbiar a Herodes<sup>4</sup> Agripa, e Herodes mandó que lo degollasen. E yaziendo un paralítico en la carrera por do lo levavan a degollar, començóle a llamar que le fiziese merced e que le sanase. E díxole Santiago: «Levántate, en el nonbre de Jhesu Christo, por cuyo nonbre me lievan a degollar». E luego se levantó sano e bendixo el nonbre de Dios. E aquel que atara la cuerda al cuello e lo levava, que le dezían Josías, viendo esta maravilla echóse a sus pies del apóstol e demandóle perdón, e tornóse christiano. E [CLXXXVc] viéndolo Abiatar, mandóle prender e dixo maldixiese el nonbre de Jhesu Christo, si non, que sería degollado con Santiago. E díxole Josías: «Maldito tú e maldictos los tus fechos e los tus dioses e bendicto el nonbre de Jhesu Christo por siempre jamás». E estonce Abiatar mandóle dar muchas puñadas en la boca, e ganó de Herodes por un mensagero que lo degollasen con Santiago. E quando los querían degollar a amos a dos, demandó Santiago a los que le querían degollar un orço de agua, e allí bautizó a Josías. E luego fueron amos a dos degollados e mártires.

E luego que fueron degollados, los discípulos de Santiago tomaron el su cuerpo de noche, por miedo de los judíos, e pusieronle en una nave. E acomendándose a Dios entraron en ella sin ningunt governmento. E guiándolos Dios vinieron a Galizia, que era regno de la [CLXXXVd] reina Loba,<sup>5</sup> ca en España avía una reina que dezían así, segunt el merescimiento e segunt la vida della. E sacando el cuerpo de la nave, pusieronlo en una piedra muy grande. E esta piedra en que fue puesto el cuerpo de Santiago quando fue sacado de la nave, luego se abrió como sepulcro e rescibió luego el cuerpo en sí. E entrando los discípulos a la reina Loba, dixieronle: «El nuestro señor Jhesu Christo te enbía el cuerpo de Santiago, el su discípulo, el que non quesiste rescibir en vida, si ál que non que lo rescibas en la muerte». E

contáronle el miraglo cómo viniera allí sin rimo ninguno, e demandáronle lugar conveniente para sepultura.

E oyéndolo la reina, con engaño enbiólos al rey de España, que era muy cruel, por que oviese su acuerdo sobrello. E ellos fueron a él, e el rey mandólos [CLXXXVIa] prender e echar en la cárcel. E estando el rey comediendo, vino el ángel de Dios e abrió las cárceles e díxoles: «Id sin embargo ninguno». E quando lo sopo el rey que eran idos enbió en pos dellos cavalleros que los prendiesen. E estos cavalleros pasando una puente, quebró la puente con ellos e murieron todos en el agua, salvo uno que traxo las nuevas.<sup>6</sup> E oyéndolo el rey pesóle mucho por ello e fue mucho espantado, e avía miedo de sí e de los suyos. E enbió en pos dellos rogándoles que tornasen a él e que ganarían dél quanto quesiesen a su plazer. E los discípulos tornáronse a él e convirtieron al rey e a toda la cibdat a la fe de Jhesu Christo.

E tornáronse los discípulos a la reina Loba e contáronle lo que les acaesciera con el rey a quien ella les enbiara. E oyéndolo la reina Loba, pesóle de coraçón dello e allí les [CLXXXVIb] dixo ella: «Id al monte, a la nuestra cabaña, e tomat dos bueyes<sup>7</sup> quales quesiéredes, e unitlos al carro, e traet el cuerpo de vuestro señor e ponetle donde quesiéredes». E esto les dezía la reina Loba con pensamiento e con engaño del diablo, ca ella sabía que los toros eran bravos e silvestres, e por ende cuidó que los non podrían unir nin ayuntar, e si los ayuntasen que correrían tanto fasta que los matasen. Mas non ay ninguna sabiduría contra lo de Dios. E los discípulos, non pensando deste engaño, fueron al monte, e salió a ellos en el monte un dragón muy fuerte resollando, e queriélos matar con ponçoña de venino que de sí echava. Mas ellos, faziendo la señal de la cruz, quebró el dragón por medio del vientre con la señal de la cruz. E llegando a los toros, fizieron la señal de la cruz sobre ellos, e luego amansaron los toros como corderos, e uniéronlos [CLXXXVIc] e pusiéronlos al carro, e pusieron en el carro el cuerpo de Santiago con la piedra sobre que fuera puesto. E los bueyes, sin ningunt guiamiento, troxieron el cuerpo e pusiéronlo en medio del palacio de la reina Loba. E viendo la reina esto, creyó en Jhesu Christo, e tornóse christiana, e dioles quanto demandaron. E el palacio fízolo eglesia a honor de Santiago, e enriquecióla de muchas joyas. E después acabó bien la reina Loba su vida e fuese a paraíso.

E un omne bueno que dezían Bernaldo, del obispo de Mondoñedo,<sup>8</sup> estando preso en fondón de la cárcel e llamando sienpre a Santiago, aparescióle Santiago e díxole: «Ven e sígueme en Gallizia». E quebrantó todas las cadenas e desaparescióle luego. E luego subió Bernaldo en [CLXXXVIId] como de una torre sus cadenas colgadas al cuello, e saltó de allí en tierra sin ninguna lisión, pero que la torre era alta de quarenta cobdos.<sup>9</sup>

E otro omne, faziendo un pecado muy malo, e su confesor non lo sabiendo judgar, non lo osava asolver dél, e enbiólo a Santiago con una carta en que iva aquel pecado escripto. E pusieron en la fiesta de Santiago esta carta sobre el altar dél, e rogó a Santiago muy afincadamente que por sus merescimientos que destruyese este pecado. E después abrió esta carta e falló el pecado desatado. E gradesciólo a Dios e a Santiago, e publicó el fecho ante todos.

E otrosí, treinta omnes de la Gascueña,<sup>10</sup> el año de la encarnación de mill e setenta años,<sup>11</sup> yendo a Santiago todos, prometieron uno a otro que se sirviesen en el camino e que nunca se desanparasen, salvo uno, [CLXXXVIIa] que non quiso fazer este prometimiento. E uno dellos enfermó e esperáronle los compañeros quinze días,<sup>12</sup> e en cabo todos le desmanpararon<sup>sic</sup>. E aquel que non fiziera promisión atendióle al pie del monte de Sant Miguel,<sup>13</sup> e a la tarde finóse. E el compañero ovo grant miedo, ca vio el lugar desanparado, e el muerto presente, e la tiniebra de la noche que venía, e la costunbre de la gente<sup>14</sup> que era muy cruel. Mas luego le apareció Santiago en semejança de cavallero, e esforçóle, e díxole: «Dame este muerto e tú sube en pos de mí en este cavallo». E ansí andando, andudieron en aquella noche quinze jornadas, e vinieron a la mañana a la mongía,<sup>15</sup> a media legua de Santiago, ante que el sol saliese. E Santiago púsolos y a amos a dos, e mandó al romero que fuese a Santiago, e que llamase a los canónigos que [CLXXXVIIb] viniesen a enterrar aquel romero. E díxole que dixiese a sus compañeros que porque quebrantaran la fe, que les valía poco la romería. E él fízolo así como les mandó Santiago. E quando se tornó, falló los compañeros en León, e contóles todo lo que le mandara Santiago. E maravillándose mucho, los compañeros fueron luego al obispo e confesáronse, e cunplieron su romería e fueron perdonados.

Acaesció otro miraglo: que una conpañia de alimanes, e un omne bueno que traía y un su fijo, en el año de la encarnación de mill e noventa años,<sup>16</sup> yendo a Santiago llegaron a Tolosa. E entrando en la cibdat para alvergar e posar y esa noche, dióles posada<sup>17</sup> un huésped. E aquel huésped escondióles un vaso de plata en la maleta<sup>18</sup> del omne bueno que traía su fijo. E ellos fuéronse otro día en la mañana por su camino [CLXXXVIIc] delante. E el huésped fue en pos dellos e fízolos tornar, diziendo que eran ladrones que le furtaron un vaso de plata. E ellos dezían que los matasen si verdat era. E tróxolos delante el alcalde, e dieron sentencia que los matasen e que diesen todas sus cosas al huésped. E judgaron que enforcasen al uno dellos, a aquel que fallaron el vaso. Mas queriendo el padre morir por el fijo e el fijo por el padre, en cabo enforcaron al fijo, e el padre fuese para Santiago muy triste. E tornando a cabo de treinta e seis días<sup>19</sup> fue al cuerpo del fijo, e fazia por él grant llanto. E el fijo do estava colgado

començóle de consolar, diciendo: «¡Mi padre muy dulce!, non lloredes, que nunca tan bien me fue, que fasta agora Santiago me sufrió e me mantovo en dulçor celestial». [CLXXXVIIId] E oyéndolo el padre, fuese quanto pudo para Tolosa e dixo a la justicia en cómo su fijo era bivo. E desde lo oyeron, vino y todo el pueblo a verlo, e fueron todos muy maravillados desde lo fallaron bivo de tantos días. E descendieron a su fijo de la forca bivo e sano e salvo, e pusieron en su lugar al huésped que lo fizo. E el padre con su fijo fuéronse con grant gozo para su tierra.

E cuenta otrosí que un romero, yéndose a Santiago, aparecióle el diablo en semejança de Santiago, diziéndole mucho de la mesquindat deste mundo. E afirmava e dizié que sería bienandante si se matase por el su amor. E tomó el cuchillo e matóse luego. E aviendo su huésped sospecha, e temiéndose que moriría por ello, aquel que se mató levantóse luego en punto e díxole: «Non ayas miedo, que el dialo<sup>sic</sup> me consejara que me matase [CLXXXVIIIa] e me levó al infierno, mas luego vino Santiago e me sacó luego de sus manos, e me truxiera antel juez. E me acusavan los diablos, e Santiago me ganó la vida».

E cuenta que un mancebo que era de León del Ruédano,<sup>20</sup> que solía ir mucho a menudo a Santiago con muy grant devoción. E una vegada, queriendo ir allá, pecó con una muger aquella noche. E él yéndose su camino, aparecióle el diablo una noche en semejança de Santiago e díxole el diablo:

— ¿Conósceme?

E dixo él que non le conoció. E dixo el diablo:

— Yo só el apóstol Santiago que tú sueles visitar en cada año, e sepas que me gozava mucho de tu visitación, mas el otro día, saliendo de tu casa, pecaste con una muger e non te confesaste, e atrevístete de ir a mí, e por eso non me plaze de la tu carrera, nin conviene que fagas así, ca todo aquel que quiere venir a mí conviene [CLXXXVIIIb] que se confiese primeramente sus pecados e después que faga penitencia en su romería.

E diziendo esto desaparecióle el diablo, ca estonce el diablo ordenó quanto podía de fazerle tornar para su casa e confesar sus pecados, e después ir su camino. E fevos el diablo e aparecióle otra vegada en semejança de Santiago, e destorvávale que non fiziese aquello. E diziéndole que le non perdonaría Dios aquel pecado si non si tajase la su natura de raíz, pero que sería más bienandante si se matase, e sería mártir por el su nonbre. E el mancebo aquella noche, yaziendo con sus compañeros, tomó el cuchillo e fizo la penitencia primero que le mandó, e después matóse. E despertando los compañeros, e viendo esto e aviendo grant miedo, fuyeron por que non fuesen sospechosos de la muerte. E faziendo la fuesa para enterrar el cuerpo, levantóse [CLXXXVIIIc] este muerto, e fueron todos maravillados. E él contóles lo

que le acaesciera diziendo: «Matándome por consejo del diablo, los diablos tomáronme e leváronme contra Roma. E luego vino en pos ellos corriendo Santiago, e maltraía a los diablos porque me así engañaran. E razonando sobre esto muy grant pieça, Santiago contra ellos e los diablos contra Santiago, fueron a plazo,<sup>21</sup> faziéndolos Santiago fuerça, do estava Santa María fablando con muchos santos, e querellando Santiago a Santa María por mí. Ella denostó a los diablos, e mandó que tornasen el alma al cuerpo. E tomándome Santiago, fízome bevir así como vós vedes». E fasta tres días fue sano de las llagas, e fue después su camino. E fallando a sus compañeros, contógelo todo por orden, e ellos maravilláronse mucho, e gradesciéronlo muy mucho a [CLXXXVIIIId] Santiago porque nuestro Señor Dios fiziera este miraglo por él.

Cuenta otrosí que un francés yendo su camino con su muger e con sus fijos para Santiago, queriendo foír de la mortandat que era en Francia e llegando a Panplona, finó su muger. E su huésped tomóle por fuerça los dineros e una bestia que traía, e él fuese muy desconsolado. E los unos fijos levava en los ombros e los otros por las manos. E aparescióle un omne en la carrera que traía un asno, e aviendo duelo dél, enprestógelo en que levase a sus fijos. E viniendo a Santiago e orando e velando, preguntóle Santiago si conocía a aquel que le diera el asno, e él dixo que non. E díxole: «Yo só Santiago el apóstol, que te enpresté el asno para tus fijos, e aún te lo enpresto para tornarte. E sepas por cierto que tu huésped que te fizo mal, que caerá de un sobrado e morirá, e averás todo lo tuyo que te tomó». [CLXXXIXa] E así acaesciendo todo, tornóse alegre para su casa. E descavalgando los niños del asno, desaparescióle luego el asno, que era ángel de Dios.<sup>22</sup>

E acaesció que un mercader que fue robado de un príncipe malo así como non devía, e teniéndolo en la cárcel guardado, e él llamava mucho en su ayuda devotamente a Santiago, e aparescióle Santiago, los guardas despiertos, e levólo fasta cima de la torre, e atanto se abaxó luego la torre fasta que él pudo descender della, e fuese libre. E los guardas, yendo en pos dél, e maguer que lo veían acerca, non lo podían tomar nin llegar a él.

E otrosí tres cavalleros del obispo de León del Ruédano ivan a Santiago. E el uno dellos rogávale una muger que iva ende cansada que la ayudase a ir. E por amor de Santiago levóle un saquillo sobre un rocinejo en que levava sus cosas. Después fallando un enfermo en la [CLXXXIXb] carrera, púsole sobre su rocín, e levava el su bordón. Mas él tanto iva quebrantado con la calura del sol e con el trabajo del camino, llegaron a Gallizia, e él enfermó muy mal, e rogávanle sus compañeros que pensase de su ánima. E él estando mudo tres días que non fabló, e al quarto día, esperando sus compañeros que morría, començó de sospirar gravemente, e dixo: «Gradéscolo a Dios e a Santiago que só librado de la muerte por sus merescimientos, ca queriendo fazer lo que me dezides, vinieron los diablos a mí, e

apretávanme tan fuertemente que non podía falar nin responder ninguna cosa de mi ánima. E a vós bien vos oía yo, mas non vos podía falar nin responder. E agora entró acá Santiago, trayendo en la mano siniestra el saco de la muger e el bordón del pobre que yo ayudara en la [CLXXXIXc] carrera a venir, en manera que avía el bordón por lança e el saco por escudo. E acometiendo bien como sañudo a los diablos e alçando el bordón, espantólos e fízolos foír. E agora libróme la gracia de Santiago e fízome falar, e por ende llámame un capellán, que non puedo estar mucho en esta vida». E tornóse a uno de sus compañeros, e díxole: «Amigo, non quieras de oy más ser cavallero de tu señor, ca sepas por cierto que es dapñado, e aína morirá mala muerte». E después fabló su penitencia e comulgó, e luego finó. E enterráronlo muy onradamente. E otro día partieron sus compañeros amos a dos, e viniéronse para su tierra, e desde llegaron a su tierra, fuéronse para su señor, e contóle el uno dellos lo que les avía acaescido. E él non fizo fuerça dello nin curó dello, [CLXXXIXd] e menospreciando de mejorar en su vida, después fue alcançado en una lid e murió.

E yendo un omne a Santiago, fallesciéronle los dineros en el camino, e avía grant vergüença de pedir por el camino, e echóse a dormir so un árbol e soñava que le dava Santiago a comer. E quando despertó falló a la su cabescera un pan cozido a fuego que comió quinze días, fasta que tornó a su tierra. E cada día comía dél dos vezes, e otro día fallávalo en dobler suyo pan crescido como de primero.

E un cibdadano de Barcelona veniendo a Santiago, diz que demandó a Santiago solamente que le non podiesen enpescer sus enemigos, e tornóse para su tierra. E después fue para tierra de Cicilia, e prendiéronle en el mar los moros e vendiéronle muchas vegadas en las ferias, pero soltávansele las cadenas en que estava atado, e tanto que [CXCa] fue vendido treze vegadas.<sup>23</sup> E estava atado en dos cadenas e llamava mucho a menudo a Santiago que le librase. E Santiago aparescióle e díxole: «Porque tú, estando en la elesia mía, porque non te acordaste de la salud de la tu ánima e porque demandaste libramiento del cuerpo e non del ánima, e por ende caíste en estos peligros. Mas Dios, que es piadoso, me enbió a ti que te redima». E luego fueron las cadenas quebradas, e traía consigo parte dellas en testimonio deste miraglo. E venía así por los castillos e por tierra de moros, e veíanlo todos e maravillávanse mucho, e non le podían fazer enojo. E quando alguno lo quería prender, viendo las cadenas que traía, luego fuía. E aun los leones e todas las otras bestias fieras queríanse levantar a él por los [CXCb] desiertos, e luego que veían las cadenas, luego fuían. E tornóse mucho alegre e muy pagado para su tierra, dando gracias a Dios e a Santiago que lo librara de tantos peligros.

Estos miraglos e otros muchos fizo Santiago, que serían luengos de contar.

## INCUNABLE DE JUAN DE BURGOS

[CXXXIXa] çón.<sup>i</sup> E los discípulos contaron a la reina Loba<sup>5</sup> quanto les acaesciera con el rey. E dixo la reina con grand engaño: «Id al monte donde andan mis vacas e fallaréis aí dos toros.<sup>7</sup> Tomadlos e unid vuestro carro e traed el cuerpo de vuestro señor, e fazed su sepultura en qual lugar quesiéredes». E esto fazia ella porque sabía que los toros eran muy brabos e que los matarían. E ellos no pensaron este engaño, fuéronse al monte e salió a ellos un dragón muy fuerte, e quando lo vieron, ovieron gran miedo e echáronse en tierra, e fizieron armas de cruces y saetas de oraciones, que vieron que otra cosa no les aprovechava, e luego quebró el dragón por medio del vientre. E fizieron la señal de la cruz sobre los toros, e luego fueron tan mansos como corderos, e uniéronlos e pusieron la piedra sobre el carro con el cuerpo de Santiago. E los toros, sin guiamiento alguno, traxeron el cuerpo de Santiago en medio del palacio de la reina Loba. E ella quando esto vio, creyó en Jhesu Christo e tornóse christiana. E dexóle los palacios en que morava, e fizieron aí una muy noble iglesia a honor de señor Santiago, e fizo aí mucho bien. E ella fue sierva de Dios e acabó en buena vida.

Milagro:<sup>ii</sup>

Acaesció en el año de la encarnación de mill e setenta años<sup>11</sup> que treinta onbres<sup>10</sup> prometieron de venir a Santiago en romería, e prometieron de se servir muy bien e que se no desampararían. E el uno dellos no quiso fazer este prometimiento. E acaesció que enfermó en el camino el uno dellos, e los que avían fecho el prometimiento esperáronlo quarenta días.<sup>12</sup> E después que vieron que no tenía memoria, desamparáronlo. E aquel que no quiso fazer el prometimiento quedó con él al pie del monte de Sant Ángel.<sup>13</sup> E a la tarde finóse, e el compañero ovo grand miedo, ca vio el lugar desamparado e la noche que venía.<sup>14</sup> [CXXXIXb] Mas luego le apareció Santiago en semejança de cavallero, e díxole: «Esfuérçate e dame ese muerto, e tú sube en pos de mí en este cavallo». E fizolo así. E andovieron esa noche quinze jornadas, e ante que el sol saliese vinieron a media legua de la iglesia de Santiago.<sup>15</sup> E Santiago puso allí a amos, e mandó que le llamase los canónigos e que enterrasen el cuerpo e que dixesen a sus compañeros porque quebrantaron el prometimiento, que poco les valía la romería. E él fizolo así.

Milagro:

---

<sup>i</sup> La pérdida de la hoja CXXXVIII, entre otras que le faltan al incunable, ocasiona que la *Vida de Santiago* haya quedado acéfala. Puesto que la hoja CXXXVII termina con el final de la *Vida de Santa Cristina virgen y mártir*, sabemos que al relato de Santiago le faltan cuatro columnas y cabe suponer que una xilografía.

<sup>ii</sup> Faltan el milagro de Bernaldo de Módena y el del hombre que lleva a Santiago su pecado escrito en una carta.

Otro. Acaesció que un alemán con su fijo venía en romería a Santiago en el año de mill e noventa años.<sup>16</sup> E posaron en Tolosa en casa de un ombre malo, e díxoles cómo les daría buena posada.<sup>17</sup> E ellos como venían cansados tomaron su combite. E él dióles bien a comer e de muchos vinos, e mandóles fazer buen lecho. E ellos yaziendo durmiendo, levantóse e ascondió en la maleta del fijo un vaso de oro.<sup>18</sup> E otro día en la mañana echó en pos dellos, e fízolos tornar diziendo que eran ladrones e que le furtaran un vaso de oro. E traxéronlos ante el alcalde, e sentenció que diesen todas sus cosas al huésped e que enforcasen el uno dellos. Mas el padre quería morir por el fijo, e el fijo por el padre. E en cabo enforcaron al fijo e el padre fuese a Santiago muy triste e cumplió su romería. E a cabo de treinta e seis días<sup>19</sup> tornóse por aquel lugar do avían enforcado su fijo. E fuese para él, e començó de llorar e dar bozes, e dezía:

— ¡Ay, mi fijo, que más valiera que no vinieras en esta romería conmigo, e no sé qué diga a tu madre!

E él hablando esto, dixo el fijo:

— Padre, señor, no os cuités, que yo vivo estó, e nunca tan bien me fue, que fasta agora Santiago me sostiene e me mantiene con dulçor celestial.

E el padre oyendo esto, corría para la cibdad de Tolosa, e díxolo a los juezes. E ellos desde que lo [CXXXIXc] oyeron fueron maravillados, e venieron muy apriesa a ver aquella maravilla, e fallaron que era así. E vino todo el pueblo e descolgaron el moço, e pusieron el huésped falso en su lugar.

Milagro:<sup>iii</sup>

Otrosí, un romero<sup>20</sup> iva a Santiago cada año, e parecióle el diablo en semenza<sup>sic</sup> de Santiago, e díxole:

— Tú no me conoces.

E díxo él:

— No.

E díxo el diablo:

— Yo soy el apóstol Santiago que tú sueles vesitar cada año. E yo mucho me alegrava con tu devoción, mas el otro día saliendo de tu casa pecaste con una muger e no te confesaste, e atrevístete de ir en mi romería. Por ende no me plaze de tu carrera, ca todo aquel que quisiere venir a mí conviene que se confiese primeramente e después vaya en su romería.

---

<sup>iii</sup> Falta la versión breve del milagro del romero que se suicida por consejo del diablo disfrazado de Santiago.

E desapareció el diablo, e el mancebo pensó en su corazón de se tornar a su casa e de confesar el su pecado, e después tornar en su romería. E él que se tornava aparecióle el diablo otra vez en semejança de Santiago e destorvóle que lo no fiziese, diziendo que Dios nunca le perdonaría aquel pecado si non se tajase la natura de raíz, e si muriese que sería mártir. E el mancebo aquella noche, yaziendo con sus compañeros, tomó un cuchillo e cortó su natura e después matóse. E sus compañeros quando esto vieron, fuyeron, por tal que los no prendiesen por ello. E los de aquel logar faziendo la fuesa para enterrar este muerto, resucitó, e fuyeron todos. E él llamólos e contóle todo lo que le acaeciera, e díxoles cómo se matara por consejo del diablo, y que lo levavan los diablos, e que veniera Santiago e maltraxiera los diablos. E veniera a juizio<sup>21</sup> a Santa María e cómo se querellase Santiago. E los diablos por otra parte contendiesen contra él. Finalmente, que diera sentencia Santa María que se tornase el ánima al cuerpo. E a cabo de tres días fue sano de las llagas, e fuese su [CXXXIXd] camino. E falló a sus compañeros e contógeles cómo le acaesciera, e ellos fueron mucho maravillados.

Milagro:<sup>iiii</sup>

Otrosí, un cibdadano de Barcelona venía cada año en romería a Santiago e rogávale siempre que le ayudase a vencer sus enemigos. E tornándose para Cecilia, prendieronle los moros e vendieronle muchas vezes, pero soltávase siempre de la presión. E siendo ya vendido tres vezes,<sup>23</sup> a la postrimera vez estava atado en fuertes cadenas e rogava a Santiago que le librase. E aparecióle Santiago, e díxole: «Porque tú veniste a mi casa e no demandavas salud de la tu ánima, mas demandavas libramiento para el cuerpo, e por esto caíste en estos peligros. Mas Dios es piadoso, e enbíame a ti que te redima». E luego fueron quebrantadas las cadenas, e traxo una parte de la cadena en testimonio deste milagro. E pasava por los lugares de los moros, mas no le podían empecer. E quando alguno le quería prender e vía la cadena, fuía. E él tornóse para su tierra sano e salvo.

E otros muchos milagros fizo el apóstol Santiago.

---

<sup>iiii</sup> Faltan el milagro del romero francés y su familia, el del mercader robado por el príncipe, el de los tres caballeros de Lyon y el del romero que es alimentado por Santiago.

## VARIANTES SIGNIFICATIVAS

Las variantes de los manuscritos e impresos irán en el orden que se indica, y sus abreviaturas son las siguientes:

- 8: Ms. 8 de la Biblioteca de Menéndez Pelayo.  
 L: Ms. 15001 de la Biblioteca de Lázaro Galdiano.  
 K: Ms. k-II-12 de la Biblioteca del Monasterio de El Escorial.  
 H: Ms. h-I-14 de la Biblioteca del Monasterio de El Escorial.  
 W: Incunable de Washington, de impresor desconocido.  
 B: Incunable impreso por Juan de Burgos.

<sup>1</sup> cámara 8 L cama K W encomienda H

<sup>2</sup> sañas 8 señales L saña K señas H W

<sup>3</sup> [Este fragmento sólo se encuentra en H: *E dixo (...) en quantas cosas vos mandare*

<sup>4</sup> Herodes 8 L H W Theodora K

<sup>5</sup> Loba 8 L H W B Lobata K

<sup>6</sup> [Este fragmento sólo se encuentra en H: *salvo uno que traxo las nuevas*

<sup>7</sup> bueyes 8 L H bueys K toros W B

<sup>8</sup> Bernaldo, del obispado de Modaña 8 Bernaldo, del obispado de Modava L Lepnaldo del obispo de Medona K Bernaldo del obispo de Mondoñedo H Bernaldo del obispado de Mondoñedo W

<sup>9</sup> quarenta cobdos 8 H lx<sup>ta</sup> cobdos L sesenta cobdos K lx codos o más W

<sup>10</sup> Loringia 8 Lodoringia L Corrigia K Gascueña H Lonbardía W

<sup>11</sup> mill e setenta 8 L H B mill e ochenta K mill e lxx años W

<sup>12</sup> quinze días 8 L K H xvii días W quarenta días B

<sup>13</sup> Sant Miguel 8 L K H W Sant Ángel B

<sup>14</sup> noche 8 L gente K H W

<sup>15</sup> Monjoya 8 L K W mongía H

<sup>16</sup> mill 8 mill e noventa años L K H B mill e xc años W

<sup>17</sup> embriagól 8 K embriagólo L dioles posada H embriagólos W les daría buena posada B

<sup>18</sup> ascondió un vaso de plata en su baneta 8 ascondióles un vaso de plata que tenía él en su banota L ascondiól un vaso de plata en su alforja K escondióles un vaso de plata en la maleta H ascondió un vaso de plata en su portilla W ascondió en la maleta del fijo un vaso de oro B

<sup>19</sup> treita e seis días  $\delta$  xxx<sup>ta</sup>vii días  $L$  xxxvi días  $K$   $W$  treinta e seis días  $H$   $B$

<sup>20</sup> León de sobre el Ruédano  $\delta$  León sobrel Ruédano  $L$  León del  $K$  León del Ruédano  $H$  León que era del Ruédano  $W$

<sup>21</sup> a un prado  $\delta$  prados  $L$  a plazos  $K$   $W$  a plazo  $H$

<sup>22</sup> [Este fragmento sólo se encuentra en  $H$ : *que era ángel de Dios*

<sup>23</sup> treze vegadas  $\delta$   $L$   $K$   $H$  xiii vegadas  $W$  tres vezes  $B$

## BIBLIOGRAFÍA

- ARAGÜÉS ALDAZ, José (2000), «El santoral castellano en los siglos XVI y XVII: un itinerario hagiográfico», *Analecta Bollandiana*, CXVIII, pp. 329-386.
- (2004), «Tendencias y realizaciones en el campo de la hagiografía en España (con algunos datos para el estudio de los legendarios hispánicos)», *Memoria Ecclesiae*, XXIV, pp. 441-560.
- (en prensa), «Para el estudio del *Flos Sanctorum* renacentista (I). La conformación de un género», Congreso Internacional *L'Hagiographie entre Histoire et Littérature (Espagne, Moyen-Âge, Siècle d'Or)*, Toulouse, 10-12 octobre 2002.
- BAÑOS VALLEJO, Fernando (1989), *La hagiografía como género literario en la Edad Media (Tipología de doce Vidas individuales castellanas)*, Oviedo, Departamento de Filología Española. Su segunda versión (2003) es *Las Vidas de santos en la literatura medieval española*, Madrid, El Laberinto.
- (2002), «*Flos sanctorum* en castellano (o *Leyenda de los santos*)», en Carlos Alvar y José Manuel Lucía Megías, *Diccionario filológico de literatura medieval española. Textos y transmisión*, Madrid, Castalia, pp. 568-574.
- (en prensa), «San Vitores en otro incunable: texto e imagen», en *Actas del X Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Alicante, del 16 al 20 de septiembre de 2003.
- (en prensa), «San Vitores en otro incunable (II): edición de Juan de Burgos (1499)», en *Homenaje a Isabel Uría*, *Archivum*.
- BAÑOS VALLEJO, Fernando, e Isabel URÍA MAQUA (2000), *La leyenda de los santos (Flos sanctorum del ms. 8 de la Biblioteca de Menéndez Pelayo)*, Santander, Sociedad Menéndez Pelayo.
- BREA, Mercedes (2002), «Santiago y María: el milagro del peregrino engañado por el diablo», en *Sub luce florentis calami. Homenaje a Manuel C. Díaz y Díaz*, Universidade de Santiago de Compostela, pp. 591-607.
- COLOMER AMAT, Emilia (1999), «El *Flos sanctorum* de Loyola y las distintas ediciones de la *Leyenda de los santos*. Contribución al catálogo de Juan Varela de Salamanca», *Analecta Sacra Tarraconensia*, 72 (1999), pp. 109-142.
- CONNOLLY, Jane (1990), *Los miraglos de Santiago (Biblioteca Nacional de Madrid MS 10252)*, Universidad de Salamanca.
- FAULHABER, Charles (1984), *Bibliography of Old Spanish Texts*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, p. 69 y 266. En *PhiloBiblon: Bibliografía Española de Textos Antiguos* (<http://sunsite.berkeley.edu/PhiloBiblon/pghmbe.html>), MANID 2243 CNUM 1890.
- FIDALGO, Elvira (2005), «Sobre las fuentes de los *Miraglos de Santiago*», *Bulletin of Hispanic Studies*, 82.3, en prensa.
- GUTIÉRREZ, Marco A. (2004), *Pasión, historia y vida de San Víctor[es]. Estudio filológico*, Ayuntamiento de Cerezo de Río Tirón.
- HAEBLER, Konrad (1903), *Bibliografía ibérica del siglo XV. Enumeración de todos los libros impresos en España y Portugal hasta el año de 1500*, La Haya, Martinus Nijhoff, Leipzig, Karl W. Hiersemann.

- (1917), *Bibliografía ibérica del siglo XV. Segunda parte*, Leipzig, Karl W. Hiersemann, La Haya, Martinus Nijhoff.
- HERNÁNDEZ AMEZ (2003), Vanesa, «Censo bibliográfico de la literatura hagiográfica castellana», *Boletín Bibliográfico de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, 17, pp. 369-439.
- INFANTES, Víctor (en prensa), «Pormenores de la filología impresa. Hacia el texto editorial (I)», en *Actas del Simposio Filología dei testi a stampa (area iberica)*, ed. de Patrizia Botta, Modena, Mucchi.
- LACARRA, María Jesús (1994), «El Camino de Santiago y la literatura castellana medieval», en *El Camino de Santiago y la articulación del espacio hispánico*, Pamplona, Gobierno de Navarra, pp. 315-335.
- Liber Sancti Jacobi. Codex Calixtinus*, traduc. de A. Moralejo, C. Torres y J. Feo, Santiago de Compostela, CSIC-Instituto Padre Sarmiento de Estudios Gallegos, 1951.
- PALAU Y DULCET, Antonio (1948-1977), *Manual del librero hispano americano*, 28 vols., Barcelona.
- PÉREZ AVELLANEDA, Marino (ed.) (1985), *Vida de San Vitores de Andrés Gutiérrez de Cerezo (1487)*, edición facsímil y transcripción, Burgos, Junta de Castilla y León.
- ROMERO TOBAR, Leonardo (1985), «La prosa narrativa religiosa», en *Grundriss der Romanischen Literaturen des Mittelalters*, vol. IX, t. 1, fasc. 4, pp. 44-53; vol. IX, t. 2, fasc. 5, pp. 43-52.
- (1989), «Un San Amaro legendario en el camino de Santiago», en *La leyenda (Antropología, historia, literatura)*, *Actas del Coloquio celebrado en la Casa de Velázquez*, 10/11-XI-1986, Madrid, Casa de Velázquez-Universidad Complutense, pp. 193-207.
- SCARBOROUGH, Connie L. (1994), «Two versions of *The Life of Saint Mary The Egyptian: Lázaro Galdiano MS 419 and Menéndez Pelayo MS 8*», *Anuario Medieval*, 6, pp. 174-184.
- SHARRER, Harvey L. (1988), «Juan de Burgos: impresor y refundidor de libros caballerescos», en *El libro antiguo español. Actas del primer Coloquio Internacional (Madrid, 18 al 20 de diciembre de 1986)*, ed. de María Luisa López-Vidriero y Pedro M. Cátedra, Universidad de Salamanca, pp. 361-369.
- (1990), «The Life of St. Eustace in *Ho flos sanctorum em lingoagem portugues* (Lisbon, 1513)», en *Saints and their Authors. Studies in Medieval Hispanic Hagiography in Honor of John K. Walsh*, ed. de Jane E. Connolly, Alan Deyermond y Brian Dutton, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, pp. 181-196.
- THOMPSON, Billy Bussell, y John K. WALSH (1977) *La Vida de Santa María Egipcíaca: A Fourteenth-Century Translation of a Work by Paul the Deacon*, Exeter University.
- (1986-1987), «Old Spanish Manuscripts of Prose Lives of the Saints and their Affiliations. I: Compilation A (The *Gran flos sanctorum*) », *La Corónica*, XV, pp. 17-28.
- VEGA, Carlos A. (1987), *Hagiografía y literatura. La Vida de San Amaro*, Madrid, El Crotalón.
- (1991), *La "Vida de San Alejo". Versiones castellanas*, Universidad de Salamanca.
- (1995), «Erotismo y ascetismo: imagen y texto en un incunable hagiográfico», en L. López-Baralt - F. Márquez Villanueva, *Erotismo en las letras hispánicas: aspectos, modos y fronteras*, México, El Colegio de México. Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, pp. 479-499.
- VINDEL, Francisco (1945-1951), *El arte tipográfico en España durante el siglo XV*, 9 vols., Madrid, Dirección General de Relaciones Culturales. Véanse los vols. VII, p. 267; y VIII, pp. 369-371.

VORÁGINE, Jacobo de = VARAZZE, Iacopo da (1998), *Legenda aurea*, ed. de Giovanni Paolo Maggioni, Firenze, Sismel-Edizioni del Galluzzo.